

FLACSO . Biblioteca

América Latina 2020

Escenarios, alternativas, estrategias

Francisco López Segrera y Daniel Filmus (coordinadores)

© Francisco López Segrera y Daniel Filmus, coordinadores

© Temas Grupo Editorial SRL, 2000

Talcahuano 1293 piso Iro. B

1014 - Buenos Aires, Argentina

Tel: 4813.9334 y rotativas / Fax: 4813.5463

www.editorialtemas.com

E-mail: temas@ciudad.com.ar

Derechos reservados en idioma español

Diseño de cubierta e interiores: Diego Barros

Coordinación General: Carlos Sibilla

Corrección: Soledad Casanova

1ª edición, mayo de 2000

ISBN 987-9164-43-1

Prohibida la reproducción total o parcial por cualquier medio
sin permiso escrito de la Editorial.

5808
10/11/00
10/11/00

5808

ÍNDICE

TOMO I

Presentación

- 13 Nota de los coordinadores. Francisco López Segrera y Daniel Filmus
25 Prólogo. *Brasil: para reiniciar el crecimiento*, Celso Furtado
29 Introducción. *Mensaje al III Encuentro Latinoamericano de Estudios Prospectivos*. Federico Mayor Zaragoza

Capítulo I

- 35 *Los estudios prospectivos como herramientas de construcción de futuro*
- 35 Xabier Gorostiaga
Hacia una perspectiva participativa. Esquema metodológico
- 51 Sergio Buarque
Elaboración de escenarios de Brasil y de la Amazonia brasileña
- 111 Francisco José Mojica
Determinismo y construcción del futuro

Capítulo II

- 127 *La educación para el siglo XXI*
- 127 Carlos Tünemann Bernheim
La educación para el siglo XXI
- 153 Axel Didriksson
Tendencias de la educación superior al fin de siglo: escenarios de cambio
- 165 Jorge Broveto
La educación para el siglo XXI
- 181 Ana Luiza Machado
La educación en América Latina y el Caribe: visión prospectiva al año 2020
- 199 Xabier Gorostiaga
En busca del eslabón perdido entre educación y desarrollo: desafíos y retos para la universidad en América Latina y el Caribe

- 227 Daniel Filmus
*Educación y desigualdad en América Latina de los noventa.
¿Una nueva década perdida?*
- 257 Flavio Fava de Moraes
Educación superior y desarrollo: visiones del futuro
- 265 José Raymundo Martins Romêo
Educación para el siglo XXI

Capítulo III

- 275 *Cultura y desarrollo*
- 275 Edgar Montiel
*Globalización y geopolíticas de las culturas.
Un ejercicio prospectivo a partir de los años ochenta*
- 287 Celso Furtado
¿Y ahora, Brasil?
- 293 Julio Carranza Valdés
Cultura y desarrollo. Algunas consideraciones para el debate
- 311 Estrella Bohadana
Humanidad: entre el lenguaje y la cultura
- 323 Carlos J. Moneta
Identidad y políticas culturales en procesos de globalización e integración regional

Capítulo IV

- 337 *Ciencias sociales*
- 337 Theotonio Dos Santos
Construir el futuro: el papel de las ciencias sociales
- 351 Aldo Ferrer
La globalización y el futuro de América Latina: ¿qué nos enseña la historia?
- 365 Wilfredo Lozano
Cooperación internacional, redes globales y ciencia social en América Latina
- 381 Atilio A. Borón
América Latina: crisis sin fin o el fin de la crisis

- 397 Francisco López Segrera
Herencia y perspectivas de las ciencias sociales en América Latina y el Caribe
- 413 Emir Sader
Modelos de acumulación y crisis hegemónica
- 427 José Antonio Ocampo
XIII Congreso Brasileño de Economistas y VII Congreso de Economistas de América Latina y el Caribe
- 439 **Apéndices**
- III Encuentro de Estudios Prospectivos: “Los Escenarios de América Latina y el Caribe en el Horizonte 2020”, Río de Janeiro, 20 al 22 de septiembre de 1999
- 439 Declaración Final
- 445 Informe de Relatoría

Capítulo I

Hacia una prospectiva participativa. Esquema metodológico

Xabier Gorostiaga S. J.*

Introducción

Este esquema pretende recrear y construir una prospectiva de futuro con la participación de los sujetos sociales que conforman el mundo de los excluidos y de los “otros”, pueblos, civilizaciones, religiones, culturas y etnias diferentes.

Está basado en las experiencias participativas en la Centroamérica de los noventa, pero también en India, África (Uganda y Zambia) y finalmente en China (Taiwán, Hong Kong y Beijing) en una fascinante experiencia de cuatro meses.¹

* Secretario Ejecutivo de la Asociación de Universidades Jesuitas de América Latina (AUSIAL). Autor, entre otros muchos libros y ensayos, de *El sistema mundial: situación y alternativas*. UNAM, 1995.

¹ En 1998 el autor tuvo el privilegio de participar en un conjunto de seminarios, diversos estados de la India conmemorando los quinientos años de la llegada de Vasco de Gama, los cincuenta años de la muerte de Gandhi y de la independencia de la India. En ese tiempo de enero-febrero de 1998 la crisis asiática conmocionó también a la India. En estos encuentros participaron numerosos representantes de otros países asiáticos. Se utilizó esta prospectiva participativa que permitió comparar las experiencias de Centroamérica con las de la India y Asia.

La misma experiencia se realizó en el mes de abril en Zambia y Uganda, con representantes de universidades, ONGs y organizaciones de la Sociedad Civil africana.

En septiembre del mismo año, una experiencia semejante se realizó en Taiwán, Hong Kong y en la Universidad de Beijing.

Esta metodología prospectiva no pretende ser objetiva ni científica en términos formales. Asume un *ethos* y un *pathos*, es decir una opción ética y un compromiso por crear un futuro de ciudadanía digna para los excluidos y para los “otros” desde la pasión y compasión solidaria. Esta es su limitación y posiblemente su valor al definir desde donde, con quienes se realiza el ejercicio prospectivo. Es obvio que este ejercicio participativo requerirá la complementación de otras prospectivas realizadas desde la especialización de los expertos. Sin embargo, sin contar con la visión y voluntad de la mayoría de los sujetos pertinentes en la prospectiva, ésta no contará con la voluntad y poder político para ser implementada a beneficio de esas mayorías de los excluidos. Se pretende superar la doble tentación del determinismo y del voluntarismo buscando una metodología que refleje las fuerzas dominantes pero también la capacidad de la voluntad de apostar por una sociedad diferente. La capacidad de organizar la esperanza puede ser uno de los resultados de este ejercicio, complementando *La pedagogía de la esperanza* de Paulo Freire.

Por otro lado se realiza este proceso desde la Universidad, considerada como un enorme potencial para el futuro, siendo en el presente sin embargo parte del problema de la discriminación y exclusión creciente más que de su solución, a no ser que se refunde la Universidad y se encuentre el eslabón perdido entre la universidad y el Desarrollo Humano Sostenible. Aquí radica un potencial estratégico para los estudios prospectivos y a la vez para la reforma y transformación de la propia Universidad al recuperar la pertinencia, equidad y calidad de la misma frente a los cambios civilizatorios actuales.³

Estas reflexiones buscaban no sólo una prospectiva teórica y ciudadana sino también una “ruptura epistemológica” personal en un año sabático que permitiese ver, sentir y repensar este fin de siglo sin sentido y conductor, confrontando una creciente crisis de seguridad, sustentabilidad y gobernabilidad.

1. La civilización de la copa de champagne

La Gráfica 1 y las notas que la acompañan pretenden reflejar la concentración y centralización del ingreso, del poder económico y político y todavía una mayor concentración y centralización del conocimiento y tecnología. Estos datos conocidos de los Infor-

³ Xabier Gorostiaga: “En busca del eslabón perdido entre educación y desarrollo: desafíos y potencialidades para la Universidad en América Latina y el Caribe”. 1999.

mes de Desarrollo Humano de los últimos años sólo pretenden ubicar esta fotografía social del mundo en base a unos hechos que resaltan lo irracional, insustentable e ingobernable de una aldea global dividida en estas condiciones. Los aspectos éticos y de justicia aquí involucrados reflejan también la gran obscenidad estructural de nuestra civilización.

Grafica I
Tres fases del cambio de época
Guerra Fría
1950-1980

ERA GEOPOLÍTICA
SEGURIDAD

A) Sujetos dominantes

Bipolaridad sistémica
Liderazo político
Estado/Partidos
NOAL

B) Pensamientos dialéctico

Ideologías
Paradigmas alternativos
Economía política
Teoría dependencia
Teología de liberación
MLN-Guerrilla

SOCIAL

Subproducto político
Confrontación de sistemas
Anticomunismo
Revolución social
Polarización política
Migraciones políticas
Educación politizada

C) Políticas dominantes

Alianza para el Progreso/NATO
Intervención estatal
Proteccionismo
Iniciativa para la cuenca del
caribe (icc)
Informes Rockefeller, Santa Fe

ECONÓMICO

Dos sistemas económicos
Sociedad industrial
Crecimiento postbélico
OPEC-Boom del petróleo
Endeudamiento ALC
Inicios Integración regional

Bipolaridad y bloques ideológicos

Se asume que un ejercicio de prospectiva debiera partir de un diagnóstico básico y facilitar la comprensión de la dinámica que ha llevado a esta situación. En este sentido se busca en forma participativa una metodología que facilite en una forma relativamente sencilla que agentes sociales, estudiantes e incluso académicos participen en ubicar los sujetos, el pensamiento, las políticas y los intereses implícitos, aunque muchas veces opacos e invisibles, de las fuerzas que configuran el futuro.

2. El cambio de época

Partimos del presupuesto de que vivimos un cambio de época más que una época de cambios, lo que implica la ruptura y la emergencia de una nueva era histórica tal como sucedió con el Renacimiento y con la Revolución Francesa. Pretendemos contrastar este cambio de época con una época de cambios que refleja más bien un “flujo normal” de eventos que no implican una ruptura histórica de tanto alcance.

El cambio y la velocidad del cambio es un elemento fundamental del futuro. En contraste con el análisis del Banco Mundial que refleja los cambios pero dentro de una estructura estática donde se establecen los balances de poderes y equilibrios provocado por el juego de fuerzas entre el Estado, los mercados y la sociedad civil (Véase Gráfica 2) Banco Mundial, Informe de Desarrollo Mundial, 1997). El eje articulador y el vértice de ese triángulo que marca el poder económico, la jerarquía y control de la sociedad para el futuro ya no es el Estado, incluso aunque haya aumentado el número de estados (de 50 a 178 entre 1950 y 1997 y aunque su participación en el PIB haya crecido en un número creciente de países. Gráfica 3).

En contraste presentamos un esquema metodológico más dinámico que permita visualizar el cambio de época. El interactuar en un análisis prospectivo y participativo entre el experto en ciencias sociales, el actor social y político interactuando tanto desde la perspectiva local, nacional y global. Buscamos integrar una perspectiva “gloncal” (global-nacional-local), desde abajo y desde adentro de la globalización (desde los actores en su relación de trabajo, dentro de sus culturas, relaciones de género y con el medio ambiente, en especial desde la perspectiva de la nueva generación, desde ese 92% de los nuevos nacidos que nacen en el Sur).

La prospectiva participativa pretende descubrir las tendencias, los hechos, los sujetos y las teorías o formas de pensamiento que sean portadoras de fuerza y actitudes creadoras de futuro. Pretende también digerir lo que se ha vivido en un proceso de discernimiento autoocrítico que busca superar los fracasos, las derrotas, los errores y debi-

Gráfica II
Postguerra Fría
19...-2000

ERA GEOECONÓMICA
ECONOMÍA

A) Sujetos dominantes

Hegemonía USA
 Bancos transnacionales
 Empresas transnacionales
 Empresarios políticos
 Megabillonarios
 G.7/FMI/BM

B) Pensamientos único

N.L. Consenso de Washington
 Mercado totalizante
 Competitividad
 Revolución infotec./Medios
 Nacionalismos/Identidad
 Fundamentalismos
 Batalla por la educación

SOCIAL

Subproducto del mercado
 Concentración/centralización
 Sociedad antagónica
 Sociedad postindustrial
 Desempleo-Exclusión
 Migraciones económicas
 Remesas familiares
 Inicio cumbres sociales

C) Políticas dominantes

Ajuste estructural (ESAF)
 NAFTA-TCL-Bloques regionales
 Megamercados
 Fusiones-*Mergers*
 Crisis financieras
 Volatilidad
Clash of Civilizations

SEGURIDAD

Violencia opaca
 Ingobernabilidad
 Inseguridad ciudadana
 Neopopulismos
 Narcotráfico
 Crisis medio ambiental
 Mercado del crimen
 Crisis multilateralismo
 Conflictos regionales

Globalización elitista, homogenizadora y excluyente

No universalizable, no gobernable, no sostenible

Grafica III
Nuevo milenio (1)
2000-2020

ERA GEOCULTURAL
LO SOCIETAL

A) Sujetos dominantes

Ciudadanía (POLIS)
 Sociedad civil/comunidad
 Contrato social global
 Género/Cultural/Ambiente
 Sinergias Estado-Mercado-S. civil
 Empresarios sociales
 Univ./Continuo educativo

B) Pensamiento Integrado

Desar. humano sostenible
 Economía valórica
 Recuperación del *ethos* y *pathos*
 Competividad sistemática
 Multiinterculturalidad
 Identidad local/redes gloncales
 Democratización conocimiento
 Mercado Soc./Descentralización
 Nuevas utopías/Imaginarios

LO ECONOMICO

LA SEGURIDAD

Subproducto social
 Soc. Informática-conocimiento
 Ecoeficiencia/Ecogénero
 Alianzas macro-micro
 Reforma instituciones intern.
 Empleo (Social+Econ.+Ocio)
 Industrias culturales
 Reafirmación de lo público-social
 Lo mixto entre público-privado

C) Políticas dominantes

Agenda integrada
 Democracia participativa
 Multilateralismo
 Simbiosis-Convergencias
 Reforma de Breton Woods
 Gobiernos locales
 Transparencia/consistencia
 Regionalización de globalización
 Responsabilidad planetaria

Liderazgo: hacer posible lo necesario
 Equidad de género
 Equidad social/ambiental
 Productividad social
 Cultura de alianzas/tolerancia
 Nuevas instituciones

Globalización desde abajo, desde adentro, abierta, interdependiente

La nueva dialéctica: del círculo vicioso al virtuoso

(1) Apuesta del futuro

lidades sin renunciar a los valores y objetivos para una sociedad más justa y fraterna, los que deberían ser reforzados con una evaluación honesta de las experiencias vividas.

Esta dinámica prospectiva de futuro se presenta reflejada en una metodología de tres fases, lo que hemos llamado el cambio de época desde la Segunda Guerra Mundial. El texto explicativo y las anotaciones en estos gráficos son una síntesis parcial y subjetiva, que no necesariamente refleja el conjunto de los aportes específicos de los que participaron en este proceso. Sólo pretenden ser una ayuda de memoria.

2. 1. La era geopolítica 1950-1980

De 1950-1980, el período más álgido de la Guerra Fría, la bipolaridad sistémica, la confrontación de ideologías y paradigmas alternativos convirtió a la seguridad en el vértice articulador de las relaciones internacionales y nacionales entre el Estado, el mercado y lo social.

La polarización política de la Guerra Fría dominó a los estados, partidos políticos, sindicatos, universidad y a la propia cultura. El liderazgo político e ideológico, tanto en el Estado como en los partidos políticos, se convirtió en el sujeto determinante de las decisiones en el área social y económica. El anticomunismo por una parte y las políticas de cambio social, incluso revolucionario, polarizaron la mayor parte de las sociedades, incluyendo a los propios países que buscaron un espacio neutral entre los bloques dominantes a través del movimiento de los No-Alineados (NOAL).

A pesar del fuerte crecimiento económico del período posbélico, que alcanzó las mayores tasas de crecimiento económico registrado en la historia, tanto en el bloque capitalista como en el socialista, el eje de los intereses de seguridad prevaleció en los dos bloques, incluyendo también a los países del Tercer Mundo. En América Latina la Alianza para el Progreso, los procesos iniciales de integración fueron dominados por una visión ideológica de contención. La misma dinámica de seguridad y confrontación dominó las políticas del bloque socialista. Esto convirtió al Caribe, sobre todo después de la Revolución Cubana, y a Centroamérica, en un “polígono de tiro de las grandes potencias” (Juan Pablo II en la segunda visita a Managua). El carácter del Mercado Común Centroamericano, la Iniciativa para la Cuenca del Caribe, las políticas de la OEA, la propia creación del Grupo Contadora como intento latinoamericano de encontrar un espacio propio de negociación en la crisis centroamericana tuvieron como eje articulador la problemática de la seguridad.

Esta fase que calificamos como era geopolítica estuvo dominada por la bipolaridad de los bloques ideológicos. El papel del Estado y sus políticas intervencionistas

en el área económica y social eran más bien instrumentos de seguridad de la concepción geopolítica.

2. 2. La era geoeconómica 1980-2000

Con la crisis política, económica y teórica del bloque socialista, el mercado mundial unificado se articuló bajo un proyecto neoliberal conservador, con clara hegemonía norteamericana y con un pensamiento único que llegó incluso a considerarse como un indicio del fin de la historia y del triunfo definitivo de un sistema capitalista ortodoxo.

El Consenso de Washington dentro de un proyecto neoliberal en el marco de una tercera revolución informática-productiva fomentaron una globalización bajo una hegemonía totalizante, tanto en lo económico, político, ideológico y simbólico. La mundialización homogeneizante que se produjo fomentó reacciones y procesos de resistencia cultural y nacional en bastantes casos con carácter fundamentalista.

En esta sociedad liderada por la intensidad del conocimiento, el control de la educación se convirtió en un elemento estratégico donde los propios organismos financieros internacionales como el Banco Mundial, el FMI, la OMC, el BID y los otros bancos regionales pretendieron jugar un papel definitorio sobre el carácter de las políticas educativas.

La economía se convirtió en el eje dominante de las relaciones entre el Estado, mercado y la sociedad civil. Los bancos y las empresas transnacionales especialmente con sus gigantescas fusiones (*mergers*) crearon un liderazgo empresarial de las grandes corporaciones y conglomerados económicos que comenzó a hegemonizar en forma creciente a los partidos y al propio Estado, captando en buena parte a sectores importantes de la sociedad civil.

Los grandes conglomerados económicos, el G.7 y los organismos financieros internacionales conformaron una hegemonía geoeconómica superior a la de los imperios más grandes de la historia, articulando un proyecto de mercado global que incorporó al resto de los países socialistas en esta dinámica, incluyendo en forma creciente también a China.

Las políticas dominantes condujeron a la creación de grandes megamercados regionales como la Unión Europea, APEC, NAFTA y los submercados regionales como el MERCOSUR, el Grupo Andino y los Grupos subregionales de Centroamérica y el Caribe. Las políticas de ajuste estructural (ESAF), los condicionamientos cruzados de las IFIS, el manejo de la deuda externa acumulada en las tres últimas décadas por los países del Tercer Mundo, superaron las antiguas áreas de influencia incluso de las grandes potencias para convertirse en el nuevo marco estructurador de las relaciones de poder geoeconómico en el mundo, limitando los espacios de decisión nacional.

La Revolución Infotécnica y el control de los medios por los mismos agentes geoeconómicos penetraron en todas las esferas de la vida social y personal incluyendo los sistemas educativos, la mercantilización competitiva de la cultura, en las propias iglesias en su conjunto, a pesar de notables pronunciamientos críticos de sus principales dirigentes, incluyendo el propio Papa Juan Pablo II, frente al carácter civilizatorio excluyente de la globalización.

Como subproductos de este mercado global la concentración y centralización de la riqueza, del conocimiento y la tecnología, del poder político y militar, el mundo se dividió y polarizó estructuralmente, como se pretende reflejar en la gráfica de la copa de champagne. En lo social, el aumento de desempleo, las migraciones económicas y las remesas familiares conforman nuevas “comunidades transnacionales de inmigrantes” que vinculan su país de origen con su país de adopción en varios continentes (comunidades latinas, asiáticas, de Europa del Este, africanas, etc.) creando fenómenos económicos-sociales desconocidos en el pasado.

La seguridad en la era geoeconómica al fin de la Guerra Fría está dominada no por un dividendo de la paz como se esperaba sino por una era de “violencia opaca”. La inseguridad ciudadana generalizada en el mundo, la crisis de gobernabilidad aumentada por el peso económico y político del narcotráfico, por el aumento de los conflictos regionales y por la falta de liderazgo y de instituciones internacionales con capacidad y legitimidad para enfrentarse a estos problemas globales.

Por otro lado, la lucha por espacios propios de identidad y cultura frente a una avalancha homogeneizadora ha fortalecido las resistencias culturales y religiosas, los nacionalismos tanto en el norte como en el sur y la emergencia de nuevas formas de lo que pudiéramos llamar “neopopulismo”, como el fenómeno Hugo Chávez. Pareciera que se abre un nuevo estilo político en América Latina que busca recuperar un margen de acción propio para el Estado. Sin embargo, no cuenta ni con un proyecto político viable de sociedad, ni con la base económica de los tradicionales populismos en el pasado latinoamericano, ni un margen para decisiones en política económica por la camisa de fuerza establecida por las condiciones financieras del mercado global.

Este esquema de la fase geopolítica pretende resaltar los cambios de los sujetos actores, del pensamiento estratégico, al mismo tiempo que ubica a las nuevas fuerzas emergentes frente a una globalización hegemonizada por una elite económica corporativa. No se da una confrontación y protesta al “estilo revolucionario” de la fase geopolítica, sino que nuevas formas de resistencia de tipo cultural y nacional en algunos casos, y en otros, formas crecientes de desintegración social, atomización y lucha individual por la sobrevivencia dominadas por la desesperación y falta de visión de futuro.

2. 3. La era geocultural 2000-2020

El inicio de las cumbres mundiales organizadas por las Naciones Unidas (Río, El Cairo, Ginebra, Copenhague y Beijing) en la década de los noventa, permitió por primera vez en la historia de la humanidad que los gobiernos tuvieran que enfrentar conjuntamente los temas más acuciantes de la mundialización. Por otro lado, permitió también por primera vez que representantes de la sociedad civil de todo el mundo pudieran encontrarse personalmente, conformando redes globales sobre temas específicos (medio ambiente, población, derechos humanos, género y la problemática social del aumento de la pobreza, de la deuda y el desempleo). Estas redes globales se han venido desarrollando en “redes virtuales” que interactúan y se aglutinan en momentos cruciales.

Un consenso emergente local y regional se fue aglutinando en estas cumbres mundiales fortaleciendo las redes de la sociedad civil y permitiendo a los organismos de Naciones Unidas, en especial al PNUD, iniciar un proceso de integración de nuevos indicadores sociales de Desarrollo Humano (IDH) que complementasen los indicadores económicos tradicionales, consolidando progresivamente un nuevo paradigma de Desarrollo Humano Sostenible (DHS).

Estas redes de la sociedad civil se han ido consolidando en medio de contradicciones, logrando una mayor representatividad, legitimidad social y oficial, fortaleciendo el consenso emergente de los actores sociales y la incorporación de sectores anteriormente excluidos en el proceso de globalización (el trabajo, el medio ambiente, el género, la cultura y las nuevas generaciones). Estos cinco elementos estratégicos comienzan a emerger en nuevos actores, como ejes articuladores del DHS, pasando de la protesta sin propuesta de la fase geopolítica y geoeconómica a un movimiento de propuestas con protesta a veces, pero buscando una concertación, un pacto, un contrato social con otros actores para lograr un proceso de mejoría creciente de la viabilidad, gobernabilidad y sostenibilidad de la sociedad del futuro con dignidad y derechos para todos.

Se percibe en los diversos continentes y sectores sociales un nuevo estilo de protesta y confrontación que busca un *New Deal*, una especie de contrato social global. Este fenómeno lo hemos calificado como de geocultural, implicando una posición ética y buscando una alianza de valores comunes, de intereses comunes frente a amenazas comunes. A este fenómeno lo consideramos como una ruptura epistemológica con las formas de pensamiento de la era geoeconómica y política. Implica un pensamiento propio más local, pero común con las grandes mayorías del mundo a pesar de las diferencias culturales, religiosas y civilizatorias.

Este consenso emergente está sin embargo en sus fases iniciales, es débil y desarticulado y pudiera desvanecerse ante la impotencia política de transformar el modelo concentrador, centralizador y excluyente. El “empoderamiento” en sus capacidades humanas y técnicas de estos actores sociales ofrece un enorme y estratégico campo de acción para los proyectos de calidad, equidad y pertinencia de los sistemas educativos. Al mismo tiempo, la incorporación de las cinco temáticas estratégicas antes mencionadas y de los sujetos sociales que la representan, pudiera ser un factor determinante para la propia transformación de los sistemas educativos especialmente de la universidad. Este eslabón perdido entre la educación y el Desarrollo Humano Sostenible puede ser la principal fuerza propulsora del cambio educativo y de la refundación de la universidad.

Un proceso paralelo se observa con las ONGS y las agencias de cooperación cada vez con menos recursos por el decrecimiento sustantivo de la ayuda oficial a la cooperación y por la conciencia del fracaso de cuatro décadas de desarrollo, que han transformado a buena parte de las Agencias de Cooperación en parte del problema más que de la solución del subdesarrollo. El “eslabón perdido” de las agencias que buscan una cooperación genuina podrá ser la vinculación con estos actores sociales y el consenso emergente, superando el derroche de recursos en formas de compensación social a los estados para mitigar el desastre que sus propios gobiernos y las políticas de ajuste estructural están provocando en el Tercer Mundo.

En la Gráfica 3 se señalan interrelaciones entre los nuevos sujetos emergentes con potencialidad de ser dominantes en un paradigma de DHS y en un pensamiento más integrado.

Las sinergias entre Estado-mercado-sociedad civil en base a un contrato social global que recupere el *ethos* y el *pathos*, las identidades locales para conformar las redes “gloncales” con un sistema educativo al servicio de este proyecto societal, es claramente una apuesta por una utopía que puede ser realista si se aglutinan las nuevas fuerzas sociales en torno a una alianza de valores, de intereses comunes frente a las amenazas comunes. Este pudiera ser también el eje de articulación de un nuevo proyecto de cooperación internacional y de transformación-democratización de los organismos multilaterales. Se percibe desde la sociedad civil la influencia cada vez más dominante de los intereses corporativos sobre los organismos especializados de la ONU, como UNESCO, PNUD, UNICEF, etc., lo que podría llevar a confrontaciones del estilo geopolítico del pasado, más que a nuevas posibilidades de construcción de pactos y consensos de una era geocultural.

Esto implica que lo económico comience a adquirir su carácter instrumental al servicio del bien común, donde la recuperación de lo público-social debe ser una de las

tareas estratégicas de la sociedad civil, junto con el Estado y la gestión privada de los empresarios con responsabilidad social.

Este pensamiento prospectivo refleja un sueño social y una utopía movilizadora que permite transformar los círculos viciosos en círculos virtuosos. Presentamos el caso de la reforma universitaria como un ejemplo de este proceso.

- a) La universidad reproduce y amplifica la desigualdad social y las distorsiones del crecimiento económico al mismo tiempo que las distorsiones sociales y la distribución del ingreso incrementan la baja calidad educativa, la iniquidad y la dualidad social generada en la propia universidad.
- b) Por otro lado, la búsqueda del eslabón perdido entre la universidad y el DHS en base a la creación de un continuo educativo que integre los diversos subsistemas de aprendizaje mejorando su calidad, equidad y pertinencia es el factor más determinante para lograr la transformación socioeconómica en base a un contrato social educativo.
- c) Los índices de Desarrollo Humano (IDH) demuestran la correlación entre DHS y crecimiento económico sostenible, donde la desigualdad de ingreso y los bajos IDH conllevan la ineficiencia y pérdida del crecimiento económico.
- d) Por tanto, este eslabonamiento de la educación y de la cooperación internacional con los sujetos sociales emergentes puede ser un factor determinante para alcanzar mayores índices de DHS, pero al mismo tiempo para provocar una transformación de la universidad y del carácter de la cooperación internacional.

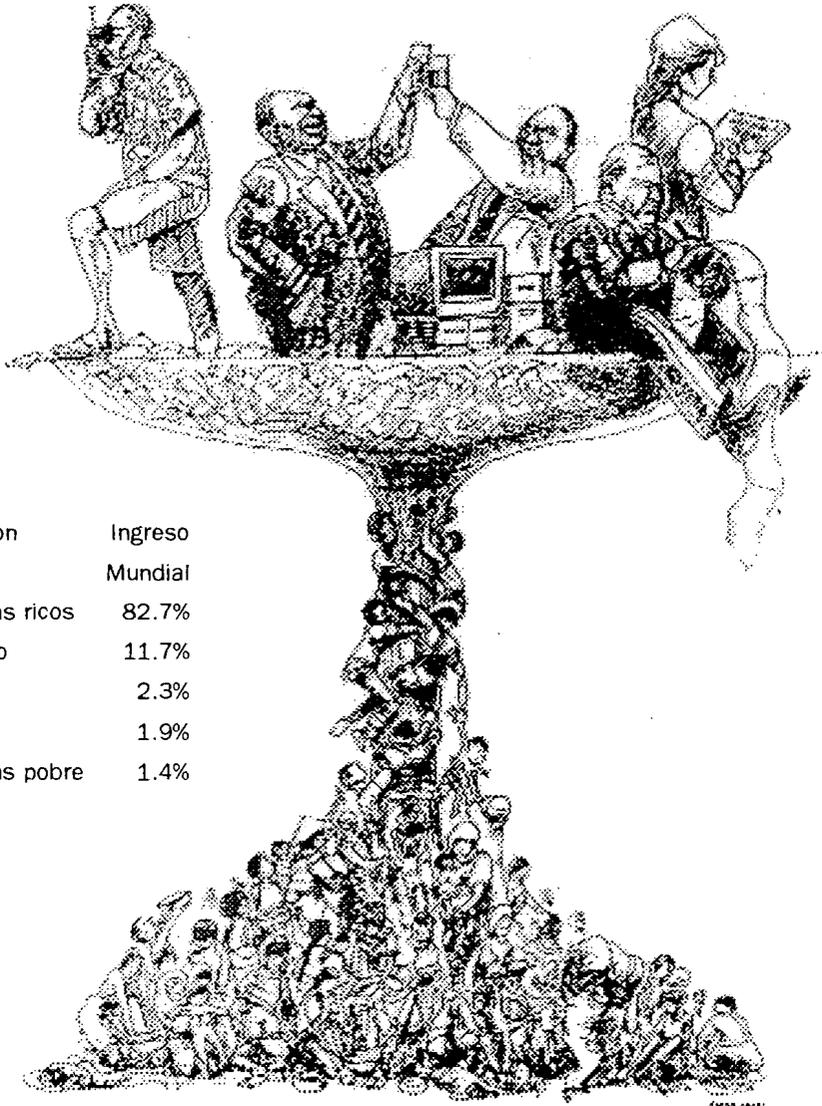
Este intento preliminar de crear un proceso metodológico prospectivo sólo pretende ser “un intento” que requiere más ejercicios de participación prospectiva por una parte y por otra más investigación teórica y la vinculación de ésta con los actores sociales.

La universidad latinoamericana confronta este potencial y el reto del milenio, a la vez que en él se juega el dilema de su propia transformación.

La civilización de la copa de champagne

Xabier Gorostiaga, S. J.

Una aldea global en un mundo dividido



3. Hechos³

1. La quinta parte de la gente más rica del mundo consume 86% de todos los productos y servicios, mientras que la quinta parte más pobre consume sólo un 1,3%.
2. Consumo de recursos: Estados Unidos, con un 5% de la población, utiliza 25% de los recursos mundiales. Es imposible que el resto de la población mundial consuma en la misma proporción.
3. Los 225 individuos más ricos del mundo, de los cuales sesenta son norteamericanos, tienen una riqueza combinada de más de un millón de millones de dólares igual al monto de los ingresos anuales del 47% de la población más pobre del mundo entero.
4. Las tres personas más ricas en el mundo tienen más riqueza que el producto bruto combinado de los cuarenta y ocho países más pobres.
5. De los 4400 millones de habitantes de los países en desarrollo, aproximadamente tres quintas partes no tienen acceso a agua limpia, una cuarta parte no tiene vivienda adecuada y una quinta parte no tiene acceso a servicios de salud modernos de ninguna clase.
6. Los norteamericanos gastan ocho mil millones de dólares al año en cosméticos. Dos mil millones más de la cantidad necesaria para proveer de educación básica a todas las personas que no la tienen.
7. Los europeos gastan once mil millones de dólares al año en helado. Dos mil millones más de la cantidad necesaria para proveer agua limpia y drenajes seguros para la población mundial que no la tiene.
8. Los americanos y europeos gastan diecisiete mil millones al año en comida para animales. Cuatro mil millones más que la cantidad que se necesitaría para proveer salud básica y nutrición para los que no la tienen.
9. Al mismo tiempo, mil millones de personas tienen ingresos menores de US\$ 370 por año.
10. treinta y siete mil niños mueren diariamente de pobreza relacionada con causas como ingerir agua negra y residuos tóxicos.
11. La brecha en conocimiento entre los que saben y los que no saben es aún más extrema que la distribución del ingreso. 96% de toda la investigación y desarrollo del mundo está concentrada en el 20% más rico de la copa de champagne. De ese 96%, casi la mitad está en los Estados Unidos.

³ Datos tomados de diversos informes de Desarrollo Humano de Naciones Unidas.

12. La cantidad promedio que se gasta por estudiante en educación superior en Latinoamérica en 1997 es de US\$ 937 por año. En los Estados Unidos se gastan US\$ 5596.
13. Aunque la cantidad de riqueza ha crecido enormemente en el mundo, la situación de los pobres ha empeorado. En el año 1900 el consumo mundial era aproximadamente de US\$ 1,5 trillones. En 1975 el consumo mundial era de US\$ 12 trillones. En 1997 era de US\$ 24 trillones. Pero a pesar de este crecimiento, a final de siglo el 20% de los más pobres en el mundo consumen menos de lo que consumían en 1900.
14. La verdad es que el Primer Mundo recibe de los países pobres mucho más que lo que contribuye en cualquier manera –inversiones, préstamos y ayuda–. De acuerdo con el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo, la transferencia neta del Tercer Mundo al Primer Mundo es de unos quinientos mil millones de dólares por año.
15. En todo el mundo se gastan más de ochocientos mil millones de dólares anuales equivalentes casi al 50% del ingreso *per cápita* de la humanidad. Los Estados Unidos y la Unión Europea son los mayores productores de armas, y también son los mayores proveedores de armas a áreas inestables del mundo y a los regímenes autoritarios. El Tercer Mundo gasta doscientos mil millones de dólares al año en armas que son vendidas, casi exclusivamente, por los países más ricos del mundo. Estados Unidos es el proveedor de armas más grande para los países tercermundistas, seguido por Gran Bretaña y Francia. Los Estados Unidos y la Unión Europea controlan el 80% del comercio mundial de armas.